



Este número de EL HERALDO DE SANTIDAD se dedica a nuestros Institutos Bíblicos de habla castellana. Ellos son los que, en medio de limitaciones, pruebas y sacrificios, llevan adelante la tarea de preparar jóvenes y señoritas para el santo ministerio.

El Instituto Bíblico Nazareno de San Antonio, Texas, como la mayoría de ellos, principiará sus labores en este mes. Les deseamos mucho éxito en este nuevo período lectivo.

Las fotografías de esta plana muestran en primer término, a la Facultad de Maestros durante el año 1953-54. En seguida, puede verse al simpático grupo de alumnos, jóvenes y señoritas consagrados al Señor y con deseos de trabajar en su Viña. En tercer término vemos a unos jóvenes del mismo Instituto junto con algunos otros miembros de la iglesia frente al edificio de la Misión en Loma Park, Texas, un suburbio de San Antonio, donde los alumnos toman muy buena práctica.



Casos y Notas

● México, D.F.—Los nuevos Cursos para la Escuela Dominical preparados por el Comité de Literatura del Comité de Cooperación en la América Latina acaban de ver la luz pública según lo informó recientemente el profesor G. Báez-Camargo, Secretario del Comité de referencia. Los cursos cubren un ciclo de tres años, formando dos series, una graduada para 10 departamentos, y otra simplificada para dos grupos. Las librerías distribuidoras son la Casa Unida de Publicaciones de México y la Librería La Aurora de Buenos Aires, Argentina. El lema de los cursos, que son muy diferentes a los del Curso Uniforme Internacional usado hasta hoy, es: "En cuanto al propósito, Cristo como centro; en cuanto al contenido, la Biblia como centro; en cuanto al método, el alumno como centro."

● Africa.—El doctor Frank Laubach asegura que el porcentaje de alfabetización que desde tiempo inmemorial ha permanecido estancado en Asia y Africa, está ascendiendo de manera que en 50 años se espera que haya 500 millones más de lectores. Esta tendencia, que parece ser mundial, es el hecho más estupendo y prometedor en todo este planeta. "Nadie puede detenerlo," dice el doctor Laubach. Los líderes misioneros se están dando cuenta de este hecho y ya hacen preparativos para confrontarlo.

● Montevideo, Uruguay.—Según noticias proporcionadas por la Cadena Cultural Panamericana, compuesta por las estaciones CP-27 de Bolivia, HCJB de Quito, TIFC de Costa Rica, TGNA de Guatemala y HOXO de Panamá, hay el propósito de establecer un ministerio radial cristiano en esta capital por miembros de la Misión Alianza Evangélica. Se desea iniciar su trabajo con el empleo de programas de la Cadena en estaciones comerciales procurando extender sus actividades tan pronto como sea posible. ¡Éxito, amados hermanos!

● San Juan, Puerto Rico.—Los nuevos misioneros a la isla boríquen, reverendo Guillermo Porter y esposa llegaron a su nuevo campo de trabajos el 10 de julio anterior. Los esposos Porter, después de pastorear en el Estado de Texas, fueron maestros del Instituto Bíblico Nazareno en San Antonio. Les deseamos mucho éxito en su nuevo trabajo.

● Berlín, Alemania.—Los líderes de la Iglesia Alemana, conscientes de las condiciones que prevalecen en Alemania respecto a las relaciones entre jóvenes religiosos y el gobierno comunista, han promulgado la siguiente ley que prohíbe a los jóvenes cristianos servir de informadores a los rojos: "El sínodo se ha sorprendido al saber la manera en que los alemanes, especialmente los jóvenes, son usados como espías y forzados a trabajar como informadores. La Iglesia implora a las autoridades de las zonas oriental y occidental, que desistan de usar a los alemanes para fines criminales. La Iglesia advierte a estas personas jóvenes, contra las insinuaciones malignas, promesas y amenazas de parte de personas carentes de escrúpulos. La Iglesia ofrece sus servicios en favor de los que quieran librarse de tales dificultades."

● Caguas, Puerto Rico.—Se ha principiado una nueva misión nazarena en esta ciudad, a cargo de la cual se encuentra el hermano Ernesto Vélez. Celebró su primera escuela bíblica el 14 de marzo con 15 de asistencia. En su primer servicio de predicación hubo nueve profesiones de fe. Pronto esperan contar con su local propio. La organización de misiones es prueba fehaciente de la vida de que goza el distrito nazareno de Puerto Rico. Nuestras felicitaciones a este nuevo grupo.

● San Fernando, California.—El hermano Antonio Urtasum, prominente miembro de la Iglesia del Nazareno en este lugar, y uno de los miembros fundadores, partió para estar con el Señor el miércoles 23 de junio anterior. El hermano Urtasum había padecido una enfermedad cardíaca por varios años. Deja a su esposa, la hermana Olimpia de Urtasum, para quien deseamos consuelo del Señor y resignación cristiana. Es de grande aprecio ante los ojos de Jehová la muerte de los santos. Suplicamos las oraciones de nuestros amigos en favor de esta familia.

● Seis billones de galones al año ha consumido en cerveza la humanidad, según lo indica el Informe Reuters en los Estados Unidos. Esta es la cifra más alta en la historia de la cerveza. Los norteamericanos se "llevaron la palma" en cuanto a su "adelanto" en beber este licor, ya que en su país, los últimos diez años han sido testigos de un aumento de 25% en consumir este líquido de Baco. En Canadá, la cifra ha doblado. La misma oficina de información asegura que si toda la cerveza consumida en 1953 pudiera correr por el cauce de las cataratas del Niágara con la misma velocidad y volumen con que el agua fluye, se llevaría una hora y 14 minutos para terminar de correr.

EL HERALDO DE SANTIDAD—Honorato Reza, Director; Sergio Franco, Oficial de Redacción; Casa Nazarena de Publicaciones, Administrador.

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Mo., E.U.A. Suscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U.S.A. is pending. Printed in U.S.A. Impreso en E.U.A.

Nuestras Instituciones Educativas

SIENDO que nuestro trabajo en la América Latina es tan reciente, pues aunque data de 1895 los muchos contratiempos han sido la causa de que la primera década del siglo se considere como el tiempo de su principio, no tenemos hoy día muchas instituciones educativas.

De hecho, según el informe del Departamento de Educación de nuestra iglesia sólo contamos con 4,682 alumnos en nuestras instituciones, norteamericanas, canadienses y británicas. Pero no por eso hemos de deducir que el trabajo que están llevando a cabo no es importante. De todas las actividades religiosas, la preparación de ministros es la más necesaria y la que se lleva a cabo con mayores dificultades.

Pero, volviendo a la América Latina, y quizá al trabajo nuestro en 24 países extranjeros, podemos decir que de los 375 alumnos matriculados en 20 instituciones, nuestra iglesia espera ministros hábiles, capacitados por el Espíritu Santo y dispuestos hasta al sacrificio por lograr la salvación de las almas.

Ya aun ahora, algunas instituciones nuestras van marcando el paso de lo que será un grupo feliz de Institutos Bíblicos en nuestros campos bajo la supervisión del Departamento de Misiones Extranjeras. Por ejemplo, donde las Filipinas cuenta con 37 estudiantes en su Instituto Bíblico Nazareno, Argentina cuenta con 35. Cuba tuvo 28 estudiantes en 1953 contra 28 del Japón. Podríamos mencionar los Institutos Bíblicos de Perú bajo la dirección del misionero Harry J. Zurcher, de Nicaragua, bajo la supervisión del misionero Ragains y de Guatemala, bajo la dirección de los Hudson. O también podríamos mencionar las clases bíblicas que se celebran en diferentes centros nazarenos de México—Monterrey, Guadalajara, Puebla, Tuxtla Gutiérrez. De cualquier manera llegaremos a la conclusión de que estas instituciones están proveyendo la espina dorsal de nuestro avance en la América Latina.

¿Cuál es la cuestión básica de tomarse en cuenta en una institución de este tipo? Claro que tenemos necesidad de alumnos, pero los directores aseguran que si tuvieran suficientes medios lograrían cuando menos doblar su alumnado. ¿Será entonces el dinero, los edificios, los salarios, lo más importante? No lo creemos así, porque el dinero construye edificios pero no forma personalidades; los edificios rinden imponentia pero no inspiran valor ni espiritualidad; los salarios dan de comer al cuerpo, pero no satisfacen el alma. Y dicho sea de paso,

nuestra iglesia no es rica, ni presume de construir edificios costosos, ni tampoco da salarios suficientes para satisfacer las necesidades que no sean las más básicas para la vida.

Por tanto, en mi concepto, la cuestión básica aparte de la dirección de Dios, descansa en el carácter doctrinal de la enseñanza y el *currículo* de cada institución. Para lo primero, contamos en la actualidad con 53 maestros misioneros capacitados y 38 maestros nacionales de calibre. En cuanto a lo segundo, cada Instituto Bíblico ha arreglado su plan de estudios de acuerdo con sus necesidades locales, no sin antes tomar en cuenta los requisitos generales que nuestro Manual dispone sobre los Cursos para Ministros Licenciados. En otras palabras, nuestros Institutos son independientes en cuanto a incluir en el *currículo* lo que mejor se acomode a su situación local y al mismo tiempo forman parte de un plan total bajo los auspicios y dirección del Departamento de Educación y del de Misiones Extranjeras de nuestra Junta General.

Algún día escribiremos algo sobre lo que nuestra Iglesia considera como su filosofía de educación cristiana. Por ahora sólo será suficiente mencionar las palabras del fundador P. F. Bresse que a la letra dice:

“Los promotores de este trabajo reconocen que la preparación del intelecto no es la única función de una institución educativa. Reconocen la verdadera cultura del corazón como lo más importante, pues que es el principio fundamental en que ha de descansar cualquier sistema de educación genuina; esto es, que el propósito verdadero y legítimo de la educación es el de procurar que la mentalidad con que Dios nos ha dotado, esté leal y seguramente relacionada con lo divino. En toda escuela, en todo libro, y en todo ejercicio han de estamparse las palabras, ‘Lealtad a Cristo y a la Biblia.’ La necesidad mayor es que haya instituciones en que lo espiritual vaya al frente y donde se vea con claridad que la devoción entusiasta e intensa ayude antes que arruine el desarrollo intelectual.”

Este número de EL HERALDO DE SANTIDAD se dedica a nuestras instituciones educativas nazarenas, con nuestras oraciones por su progreso y desarrollo espiritual y educativo.



La Ignorancia

Campo Fértil Para la Simiente del Error

1. *La ignorancia.* Sin duda alguna que uno de los enemigos más implacables contra el cual tiene que luchar la humanidad es la ignorancia. Es por eso que el Evangelio, en sus casi 2,000 años de existencia, ha luchado y seguirá luchando incansablemente, por destruir este temible monstruo social que se extiende sobre la raza humana.

Como a la ignorancia no cuesta adquirirla, pues nacemos ignorantes, son muchos los que se contentan con ser ignorantes toda la vida. Cuando se habla de ignorancia, se habla de ceguera, superstición, miseria, inmoralidad, y fanatismo. Respecto a la ignorancia solía decir el gran filósofo Aristóteles que existía la misma diferencia entre un sabio y un ignorante que entre un hombre y un ca-

dáver. Es por eso que no hay peor desgracia para un hombre que ser ignorante; porque el hombre ignorante está incapacitado de apreciar los inescrutables misterios que Dios ha distribuido en la inmensa obra de la creación. Un sabio, observando el cielo estrellado en una noche tranquila y serena, ve en él la omnipotencia y la gloria de Dios, mientras que un ignorante sólo ve un manto azulado colmado de lucecitas brillantes. Un sabio, observando una flor de cardo que crece en medio del campo, ve en ella la hermosura, la vida y la potencia creadora de un Dios que todo lo dirige, aun en los rincones más escondidos de la tierra y en las cosas más insignificantes para el hombre; mientras que un ignorante no ve en ella más que la simple flor de un cardo vulgar y silvestre. Un sabio lee en las páginas de una Biblia las inagotables promesas que Dios nos ha dejado y se goza meditando en su amor, su misericordia y bondad, mientras que un ignorante ve en ella sólo un montón de jeroglíficos y garabatos sin fin.

2. *La ignorancia y el error.* En realidad a veces se confunde la ignorancia con el error, pero hay entre ambos una diferencia tan grande como la que hay entre un campo llano y limpio y uno sembrado de abrojos y espinas. Esta es la razón por la cual el hombre ignorante no sólo es una carga sino que se constituye en un peligro constante para la sociedad y para sí mismo, peligro que puede cristalizarse en la condenación eterna de su alma, por cuanto su mente y su corazón son tierra limpia y fértil para la siembra del error y de la mentira.

Aunque hay diferencia entre la ignorancia y el error, pues la primera significa carencia total del conocimiento, mientras que el error implica conocimiento falso, la misma gravedad revisten las acciones cometidas por ignorancia que por error. En todos los códigos penales existe el principio "No se puede excusar a ninguno de las penas de la ley por decir que no las sabe; para eso están, para que las sepan, o las lean." Pues para eso mismo ha dejado Dios su Santa Palabra, para que la leamos, la conozcamos y la pongamos en práctica.

3. *La educación no es instrucción.* Pero gracias a Dios que toda ignorancia se caracteriza por la posibilidad de ser disipada, pues lo que ignoramos hoy podemos saberlo mañana. Es por eso que la educación ha sido siempre objeto de muchísimo interés para los pueblos tanto de ayer como de hoy. Las obras que se han escrito sobre la educación en el mundo se cuentan por millones, de modo que

La Presencia Divina

Dame el gozo de tu paz y tu presencia,
Que tú estés a mi lado en la jornada,
Que sea objeto de tu amor y tu clemencia
Y que rompa tu luz en mi alborada.

Haz que pueda contemplarte en mi sendero,
Que en mis portes sea veraz y consagrado,
Que en tu gracia pueda ser tu fiel vocero,
Y tenaz en la lucha cual soldado.

Sin tu ayuda sólo tengo decepciones,
Sólo hay caos, angustia y cruel dolor;
Tu presencia es raudal de bendiciones,
Es la fuente inagotable del amor.

Marcha al frente en tu nube prodigiosa,
Sé columna de fuego en noche oscura,
Que yo tenga experiencia muy preciosa,
Nimbado con la luz de tu hermosura.

Protección contra el viento y el turbión,
Mi refugio en borrasca o tempestad,
Cuando llegue la ruda tentación
Dame ayuda, Señor, con tu piedad.

Cual Israel quiero verte siempre al frente,
Sin que llegue rebelde a murmurar;
Apoyado en tu brazo omnipotente,
De la vida el océano he de cruzar.

Mas si quieres cual silbo delicado
Tu presencia divina hacer sentir,
Seguiré complacido aquí a tu lado
Y tendrá su objetivo mi existir.

Por Teodoro Quirós V.

sería imposible que el hombre las leyera a todas ellas en el transcurso de su vida. Sólo que el término "educación," con el correr del tiempo, ha venido perdiendo significado. Hoy día, cuando a los hombres se les habla de educación, su primer pensamiento es el de cultivar y desarrollar su inteligencia y adquirir conocimientos. Se fundan centenares de escuelas y colegios, se emplean millares de maestros, y se gastan millones para esta causa que es sólo una parte de la educación, descuidando las restantes que, por desventura, son las más importantes. Es verdad que las ideas de instrucción y educación están tan íntimamente ligadas que fácilmente y a menudo se confunden, aunque entre ellas hay una diferencia como del día a la noche. Tal es así, que un hombre puede ser muy docto en las artes, letras y ciencias, y a pesar de eso, en materia de honradez, de virtud, de lealtad y de conciencia del deber cristiano, puede ser indigno de ser comparado con muchos pobres hombres que no saben nada en materia de letras, pero que tienen vidas altamente morales y cristianas.

4. *Las facultades del hombre.* El hombre posee la facultad de conocerse a sí mismo. Esta facultad le distingue del bruto. Es por eso que el individuo, al examinarse a sí mismo, no sólo descubre facultades intelectuales que le unen al mundo exterior visible y finito, sino que descubre las facultades morales que son las que tienen relación con su naturaleza animal; y si se escudriña más detenidamente, descubrirá otras facultades que se revelan dentro de sí mismo, que no se detienen ante el mundo de los sentidos, que quieren pasar los límites del espacio y del tiempo; facultades que buscan lo infinito, la causa primera, es decir a Dios mismo, en sus diferentes manifestaciones en el universo. Estas son las facultades universales. Tanto éstas como las intelectuales y morales deben ser desarrolladas mediante la educación.

5. *El equilibrio en la educación de las facultades.* No cabe duda que las facultades intelectuales, son las que más poderosamente llaman la atención del individuo y por cierto que deben de ser desarrolladas; pero el fracaso viene cuando los seres humanos se esfuerzan por desarrollar sus facultades intelectuales y llegan a ser sabios en las ciencias y los conocimientos de este mundo, pero siguen siendo ignorantes y brutos en cosas morales y espirituales, volviéndose seres viciosos, inmorales y olvidados de Dios. No, el saber no es el elemento predominante de la educación, ni se le debe buscar solamente por el hecho de poseerlo o explotarlo, sino como un medio para alcanzar principios más elevados. Educación en todo el sentido de la palabra es civilización, luz, humanidad, moralidad, libertad, justicia y espiritualidad; y esto sólo se logra cuando hay equilibrio en la educación de las facultades del individuo. Si se cultiva sólo la materia y las facultades intelectuales, se obtendrá una generación de hombres vigorosos, inteligentes y sabios pero no

hombres buenos, morales y cristianos. La persona que sólo se educa intelectualmente, emprende el largo camino de la vida conociéndolo sólo a medias, y por lo tanto es posible que se extravié en los enredados laberintos del saber. Es por eso que aquel que quiera desarrollar sus facultades intelectuales, debe comenzar por educarse moral y espiritualmente mediante el estudio de la Biblia.



Escuela Dominical

Septiembre 5

El Cristiano y su Tarea.

Pasaje Impreso: Colosenses 3:23-24; 1ª Tesalonicenses 4:10b-11; 2ª Tesalonicenses 3:6-13.

Verdad Central: Determinar el lugar y el valor del trabajo en la vida cristiana.

Texto Aureo: "Y todo lo que hagáis, hacedlo de ánimo, como al Señor, y no a los hombres" (Colosenses 3:23).

Septiembre 12

Ciudadanía Cristiana y Cooperación.

Pasaje Impreso: Marcos 12:13-17; Romanos 13:1-10; 1ª Corintios 3:4-9.

Verdad Central: Determinar el área de crecimiento en la ciudadanía cristiana y en la cooperación.

Texto Aureo: "La caridad no hace mal al prójimo; así que, el cumplimiento de la ley es la caridad" (Romanos 13:10).

Septiembre 19

Creciendo en el Amor Cristiano.

Pasaje Impreso: Mateo 5:43-48; 1ª Juan 4:11-19.

Verdad Central: Ver el lugar del amor cristiano en el crecimiento en la gracia.

Texto Aureo: "Y sobre todas estas cosas vestíos de caridad, la cual es el vínculo de la perfección" (Colosenses 3:14).

Septiembre 26

Testigos Vivientes.

Pasaje Impreso: Mateo 5:13-16; Hechos 8:4-6; 2ª Corintios 5:14-20.

Verdad Central: Ver cuán importante lugar tiene el testimonio en el crecimiento cristiano.

Texto Aureo: "Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos" (Mateo 5:16).

Por Sergio Franco

EL capítulo 19 de Exodo nos presenta el espectáculo resultante cuando los elementos de la naturaleza se conjuran para enmarcar uno de los eventos más importantes de la historia: la promulgación de la ley. Los truenos y relámpagos, las nubes espesas que rodean el monte y llenan de temor los corazones del pueblo, el sonido fortísimo de la bocina invisible y luego el humo que asciende como una corona terrible del Dios que ha descendido al Sinaí, todo ello forma un marco adecuado a la majestad del Dador de la Ley.

En el amplio anfiteatro natural al sur de la montaña llamado *er-Rahah*, frente a una inmensa pendiente perpendicular de casi 700 metros de altura, la cual forma un verdadero “altar natural”—la nación se congregó, pasmada ante la terrible magnificencia de Dios—a solas con su Dios en la extensión de la meseta, haciendo aun más extraordinaria la revelación sin paralelo que les esperaba. El designio de esas manifestaciones era profundizar la reverencia de los hebreos hacia su Dios, e infundir respeto hacia quien sería su Mediador: “yo vengo a ti . . . para que el pueblo oiga, y también para que te crean para siempre.”

Rodeados por pueblos idólatras, propensos como estaban a imitar las costumbres politeístas de sus antiguos amos, era absolutamente necesario que Dios diera a los hebreos una evidencia inolvidable de *su ser* y de *su poder*, una demostración tal de su santidad y su majestad que grabara indeleblemente en sus mentes que su Dios era Jehová, omnipotente Creador y Señor de la naturaleza. Empero la ley misma fué más maravillosa aun que todas sus manifestaciones precedentes. Notamos los siguientes puntos al estudiarla:

El arreglo de los mandamientos. Es bien conocida la distinción entre las dos secciones del Decálogo: los primeros cuatro mandamientos versan sobre la relación del hombre con Dios, y tratan de las relaciones entre los humanos. El resumen novotestamentario de la ley concuerda con esta división. El quinto mandamiento representa una transición, pues su contenido lo coloca en la segunda división pero su forma en la primera. Al meditar en el orden de estas dos secciones, Josefo, el historiador hebreo, dijo: “Otros legisladores hicieron de la religión una dependencia de la virtud, en tanto que Moisés hizo de la virtud un departamento de la religión.”

Los judíos hicieron de las primeras palabras (“Yo soy Jehová tu Dios”) el primer mandamiento, y para restaurar el número de 10, unieron los dos primeros mandamientos. San Agustín unió igualmente el segundo al primero, y dividió el décimo

en dos, aduciendo que los mandamientos acerca de nuestra relación con Dios “habían de ser 3 para referirse a la Trinidad, mientras que los que regulan las relaciones humanas han de ser 7 para sugerir el sábado.” El peso de su autoridad hizo que dicho arreglo fuera aceptado por la Iglesia Cristiana Latina hasta el advenimiento de la Reforma. Se observará que el orden es significativo: en el caso de los cuatro primeros empezamos con devoción interna y pasamos después a las obras y palabras hacia el sábado; en el caso de los segundos empezamos con acciones externas y marchamos hacia adentro hasta llegar a los deseos. Tenemos así un círculo en que el final toca el principio. El primer mandamiento no es cumplido sino hasta que nuestros corazones codician a Dios sobre todas las cosas.

Su universalidad. No hay en esta escena del Sinaí, desde el punto de vista humano, factor alguno que augurara que esta ley sería universal o eterna. No hay más que un pueblo de esclavos prófugos sin ciudades ni patria, que despliega ante el mundo “diez palabras” como la norma de su ley y de su fe. Pero esas “diez palabras son tan breves, tan completas, tan fundamentales a todas las fases de la personalidad, tan adaptables a todos los climas y circunstancias, que después de tres mil años todavía permanecen como la base de las leyes de todos los pueblos cultos de la tierra.” El tiempo ha acallado la voz de Hamarabí y de otros legisladores de la antigüedad pero la voz que clamó en el Sinaí sigue hablando alrededor del mundo con la firmeza de la trompeta de aquel día. La única manera de explicar su inmortal frescura y su universal aplicabilidad es regresando a las palabras: “Habló Dios todas estas palabras.”

La revelación de Dios precede y pone el fundamento de los mandamientos. Cuando Dios dice: “Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto,” establece en efecto una relación especial entre sí y ellos. Notemos que esa relación se fundó en la acción redentora de Dios al sacarlos del yugo egipcio. Esto es, Dios manifestó su amor y su poder antes de requerir su reverencia y obediencia. “Esta es—dice Maclaren—una ley universal. Dios da antes de pedir. Aun en este sistema que es eminentemente ‘la ley’ el fundamento es una acción divina de liberación, y no es sino hasta que Dios ha ganado al pueblo para sí, al redimirlo que El pide su obediencia. Claro que las llamas que como heraldos descendían de la colina y los sonidos misteriosos llenaron al pueblo de temor, pero las primeras palabras de Dios fueron palabras de amor y de ternura.” Encontramos pues aquí que el Legislador

(Pasa a la página de enfrente)

Una Garantía de no Seguir Pecando

Por Esteban S. Blanco, D.D.



SOBRE toda cosa guardada guarda tu corazón; porque de él mana la vida" (Proverbios 4:23). El corazón es la fuente, o manantial de nuestras vidas. Si hemos de vivir como debemos, es menester que empecemos allí—"Sobre toda cosa guardada guarda tu corazón." Si queremos que nuestra conducta este libre de todo pecado,

hemos de cerciorarnos de que nuestros corazones están limpios y purificados de todo pecado. Desde luego, esto quiere decir que no sólo es necesario que seamos salvos: debemos ser también santificados completamente. La batalla contra el pecado no puede ser ganada desde afuera.

El carácter de un hombre, o su corazón, es finalmente determinado por sus pensamientos. "Cual es su pensamiento en su alma, tal es él" (Proverbios 23:7). Si usted quiere ser bueno, ha de pensar como es debido. Aun después de que el corazón de un hombre ha sido purificado, sólo puede mantenerse en ese estado pensando en las cosas correctas. El pensar en las cosas correctas es una tarea diaria, y he de dedicarme a ella, o fracasar, a pesar de todo lo que El ha hecho por mí. En esto estaba pensando Pablo cuando dijo: "Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si alguna alabanza, en esto pensad."

Encontramos un consejo más específico en Salomos 119:11, donde leemos: "En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti." La mejor garantía del santificado contra la tentación y el pecado es atesorar la Palabra de Dios en su corazón. Esta le impartirá fuerzas a su ser interior, a su corazón, a sus pensamientos, en donde necesita ayuda constante si quiere derrotar las trampas del diablo y vivir por sobre el pecado. Alguien ha dicho con suma propiedad que "El mal no puede manar de un corazón en el que more la Palabra de Dios."

Es posible que alguien malentienda cuando decimos que hemos de atesorar o guardar la Palabra de Dios en el corazón. El Salmista no quiere decir que la va a esconder en un lugar donde no hará ningún bien. Lo que él quiso decir es que se había nutrido tanto en la Palabra de Dios que ésta se había vuelto una parte de su pensamiento, o de su

ser interior. Todo lo que él era en su interior había sido teñido por la ley divina. Y él tenía suficiente entendimiento para saber que ninguna otra cosa podía estabilizar su corazón y su vida en las sendas de justicia como lo había hecho la Palabra.

Al acercarnos al Día de la Biblia, es bueno que nos demos cuenta de la verdad de la declaración del Salmista: "En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti." Demos más tiempo a la lectura y al estudio de la Biblia, especialmente durante temporadas en que nuestra iglesia pone un énfasis en ello. Además, demos gracias a Dios por las Sociedades Bíblicas Americana y Británica, que han sido tal bendición por muchísimos años al dar la Biblia a todos los pueblos. Y en relación a ellas, deberíamos hacer todo lo que nos sea posible por cooperar en las ofrendas para la Sociedad Bíblica Americana. "En mi corazón he guardado tus dichos para no pecar contra ti:" he aquí la mejor seguridad contra el peligro de seguir pecando.

A los Pies del Sinaí (Viene de la página 6)

es el Redentor, y que los súbditos de esta nueva ley ya han sido receptáculos del amor divino.

La naturaleza de la ley: Sobre esto se ha escrito mucho; oímos alarmados que el cristiano no ha de cumplirla pues "está bajo la gracia." Pero ésta no es la enseñanza ni de Cristo no de Pablo. El Apóstol enseñó en efecto que por las obras de la ley nadie puede ser justificado, pero nunca enseñó que estamos libres de la obligación de la ley moral. "No guardamos el Decálogo—afirma Dodd—porque sea la ley judía sino porque verifica una ley escrita por Dios en el corazón." Es tan falso que podamos ser salvos por la ley como decir que podemos violarla sin ser castigados por ello. "Hay que distinguir—continúa Dodd—entre obligación y energía: la ley es buena pero no tiene en sí el don del perdón, y por sí misma sólo puede revelar la debilidad espiritual de quien quiera cumplirla." La libertad cristiana no es libertinaje: es la armonía recíproca entre la ley y la voluntad del cristiano, quien vive por la ley de vida en Cristo.

Los mandamientos producen en nuestro humano corazón esa hambre espiritual que es requisito indispensable para beneficiar al oír las beatitudes, en las cuales vemos finalmente el cuadro perfecto del Legislador que se ha vuelto nuestro Redentor. En este día en que se estila una religión sin fibra moral, necesitamos leer de nuevo y cuidadosamente, estos dos capítulos, necesitamos más reverencia por la ley de Dios, más énfasis en su cumplimiento. Necesitamos sentarnos a los pies del Sinaí.

¡Sal.... Luz!

Por Hugh C. Benner, D.D.



“¡SAL!” “¡LUZ!”
¡Qué fuerzas tan definitivamente positivas! Muchos cristianos están satisfechos con una clase de bondad negativa, confundiendo la simple ausencia del mal craso por bien. Pero Cristo Jesús ha planeado que sus seguidores sean una fuerza positiva en pro de la justicia en este mundo pecaminoso.

El programa divino no es que el pueblo de Dios sea pasivo o que esté a la defensiva, sino que, como la sal penetra, purifica y preserva, como la luz disipa las tinieblas, y hace pura la atmósfera, asimismo la Iglesia debería ser una fuerza positiva, agresiva y triunfante que hiciera retroceder los poderes del mal y de las tinieblas, impartiendo al mundo luz, libertad y visión. Tenemos, por lo tanto, una responsabilidad tremenda de traducir nuestras teorías de justicia en acción, y de hacer que la influencia cristiana sea sentida en todas las fases de la vida.

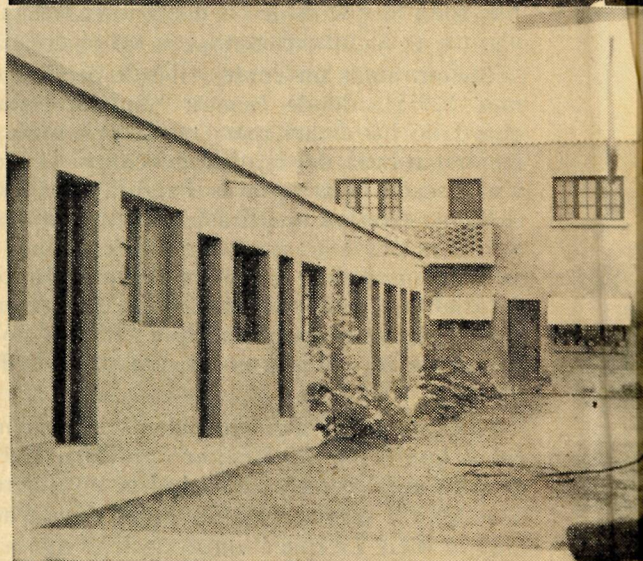
¿Por qué no ha sido la Iglesia más efectiva en este particular? Jesús habló de la sal que se había “desvanecido,” diciendo que no valía “más para nada.” Un traductor ha traducido la expresión como *insípida*. ¡Insípida, sin sabor, sin poder, sin saber a sal! Estas son las palabras que describen trágicamente, y con demasiada exactitud mucho de lo que se llama cristiano hoy día.

Este sabor de sal espiritual no es un producto de la habilidad o la astucia, o aun la sinceridad humana: es el resultado de la presencia de Cristo Jesús en los corazones humanos. Sólo su justicia dinámica y positiva en nuestros corazones y en nuestras iglesias puede salvarnos de llegar a ser seguidores insípidos, anémicos e inútiles espiritualmente. Sólo la luz de su presencia divina nos puede capacitar para ser más que velas apagadas en la obscuridad de este mundo perdido.

Busquemos, por lo tanto, el experimentar más de su Presencia, de su fulgor, de su poder, para ir adelante, siendo verdaderamente “la sal de la tierra,” y “la luz del mundo.”

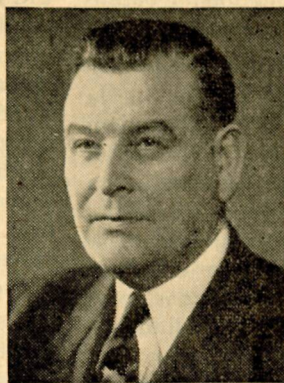
Nuestra Escuela de Profetas

CON la fundación de nuestra modesta Escuela Bíblica del Sureste, el distrito ha venido a fortalecerse. El año pasado todavía estaba en embrión, contaba con tres alumnos y dos maestros, sin embargo, el programa de trabajos se cumplió. Ahora tenemos ya mejor organización, mejores bases. Nuestro Departamento de Misiones ha ampliado nuestro presupuesto aun cuando todavía es diminuto; esto quiere decir que seguiremos adelante, y que el futuro se presenta halagador. Contamos con ocho alumnos y cinco maestros. El deseo de recibir e impartir enseñanzas del Maestro es muy grande. El pequeño cuerpo estudiantil, aunque está formado por alumnos de carácter y edad muy diferentes, es ejemplo de unidad. Se adaptan ellos al ambiente, sencillo e improvisado, y todos viven como una familia. Los alumnos han ayudado en las tareas de albañilería y carpintería, son sufridos y consagrados y si bien carecen de muchas comodidades modernas (no tienen un colchón pero al cabo las tablas se adaptan bien al cuerpo), tienen lo mejor, lo que todo el mundo busca: la paz y el gozo que Cristo da a quien le busca, y sobre todo tienen el privilegio y la opor-



Petición y Deseo

Por Samuel Young, D.D.



CON demasiada frecuencia he descubierto últimamente que muchas de mis oraciones consistían casi enteramente de cosas que yo quería que Dios hiciera por mí, y de mi opinión de cómo podía El hacerlas inmediatamente. No ignoro, desde luego, la invitación urgente que Dios nos ha brindado de venir con confianza al trono de la gracia con nuestras peticiones y necesidades, pero también debo venir ante su presencia con reverencia y humildad si quiero enterarme de su voluntad.

Nunca estamos más seguros del propósito divino que cuando oramos por los inconversos a nuestro rededor. Con toda seguridad es parte del plan divino el orar así por nuestros seres amados que no son salvos. Pero, ¿qué hemos de hacer cuando los que están en nuestra lista de oración endurecen su corazón y menosprecian su misericordia, cuando parece que su rebelión aumenta cuando nuestras oraciones aumentan?

Hace poco más o menos dieciséis siglos, una mujer del Africa del Norte llamada Mónica, oraba con su corazón hecho pedazos, por su hijo disoluto. En los primeros años de su vida él había tenido un futuro brillante y una fe de niño. Pero el pecado había entrado en su vida "y las espinas de la lujuria brotaron en su jardín." Este hijo único pronto se convirtió en un escéptico altivo y elegante que no tenía a menos menospreciar las oraciones y la fe de su madre. Ella cansaba a los ministros de su día hasta que uno de ellos la consoló al asegurarle que era "imposible que el hijo de tantas lágrimas pereciera."

Luego vino la crisis cuando el joven decidió partir de su país, y cortar con el pasado y con la molestia de las lágrimas de su madre. Aumentando inmediatamente su vigilia en oración, Mónica le suplicó a Dios que interviniera y que no permitiera que la embarcación saliera del puerto. Pero la nave salió impulsada por favorables vientos, llevando a bordo al hijo pródigo. Mientras tanto, Mónica, casi fanática en sus peticiones, quedó convencida de que no había esperanza de que su hijo fuera salvo si salía del país. Sin embargo, siguió orando, y antes de mucho tiempo, el hijo de esas lágrimas encontró un huerto de arrepentimiento y de fe en suelo extraño. Muchos años después, comentando en la escena de la partida de la nave, Agustín, el obispo, (pues él era aquel joven perdido) escribió: "Dios le negó su petición, pero concedió su deseo."

Que Dios revise hoy mis oraciones.

idad de haber sido llamados por el Maestro de pertenecer a esta escuela.

A los maestros nos falta también mucho. Un lote de muebles apropiados serían lo ideal, pero a cambio de ellos hemos recorrido cada lugarcito, como Aristóteles, enseñando. Y la construcción del nuevo templo le da a todo el aspecto de un campamento. Dios mediante, para el año próximo nuestra naciente escuela ya estará enviando obreteros a nuestros campos, pues algunos alumnos ya están por terminar el curso y graduarse, mismos que cuentan a su favor con un año de práctica. Los maestros que tenemos, nuestro programa de trabajo es amplio. Los cuatro grados trabajan para la mañana. El jovial director se ha constituido en un buen amigo de los muchachos.

Los estudiantes cooperan en la iglesia local, y el hecho suplen a veces al pastor. Estamos marchando a pasos gigantados, pues es tiempo de llevar a cabo un evangelismo práctico. Permita Dios que el Distrito Sureste pueda seguir preparando a los jóvenes en los años venideros; no sólo es una necesidad, pero es una obligación. El Señor bendiga nuestra escuela de profetas y la siga fortaleciendo hasta cumplir con las demandas de nuestro distrito.

—Ricardo Chacón M.



Arriba, a la izquierda, vista parcial del Instituto Bíblico Nazareno en San Jorge, Nicaragua. A la derecha, feliz grupo de maestros y graduandos del Instituto Bíblico de Trinidad. Abajo, dormitorio de señoritas y casa para maestros del Instituto Bíblico Nazareno de Perú, en la ciudad de Chiclayo.

La Educación y el Evangelismo: Inseparables

Por Leslie R. Marston, D.D.

Y NO os conforméis a este siglo; mas reformaos por la renovación de vuestro entendimiento, para que experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta (Romanos 12:2).

Este pasaje trata con el corazón mismo del problema de la educación, indicando claramente la oposición entre la educación como el moldeamiento del hombre natural a este mundo y la educación como el crecimiento del hombre regenerado, en una conformidad creciente a la voluntad de Dios. El pasaje nos sugiere además la congruencia esencial entre la educación y el evangelismo—esas funciones mayores de la Iglesia que demasiadas veces han sido separadas por nuestro mal entendimiento de su carácter y relación mutua esenciales.

Educación Como Conformidad a Esta Era: La educación que prevalece en nuestro día da énfasis a la conformidad del niño a su día, y niega que el niño necesite de transformación alguna. Esta educación se basa en la filosofía del naturalismo, la cual afirma que la naturaleza está en lo correcto, que el hombre no necesita un Salvador, ni el universo un Soberano. Está arraigada, no en la regeneración cuya meta es el crecimiento del carácter cristiano, sino en moldeamiento al medio ambiente y en conformidad al mundo como su meta.

La educación como conformidad a esta era ha llegado a dominar, no sólo la educación secular, sino también la educación religiosa. Con demasiada frecuencia la escuela de la iglesia enfoca los intereses inmediatos y los deseos del niño en la seguridad falsa de que la naturaleza humana, si se le da la oportunidad, logrará, por sí misma, “florecer en dulzura y en luz.” Desde luego, censura, cuando no rechaza vigorosamente, cualquier esfuerzo de traer al niño a Cristo.

Transformación, y Luego Conformidad a la Voluntad de Dios: Ya es hora de que los pedagogos cristianos se tornen del naturalismo y del humanismo a la revelación, para la formulación de su filosofía de la educación. En el pasaje que nos sirve de base, el apóstol Pablo declara que la adaptación y la conformidad a esta era no son la gran meta de la educación y de la vida, sino que más bien ésta se logra cuando el hombre va cumpliendo más y más la voluntad divina. Y este fin no puede ser alcanzado sin la renovación de la mente y la transformación de la naturaleza.

Los educadores modernos han dado mucho énfasis a la educación en su carácter de crecimiento y de experiencia—esto es, que ella no es algo estático y dado. Y en este particular están en lo correcto, pero están equivocados en sus esfuerzos de es-

timular el crecimiento de la naturaleza del niño hacia “la dulzura y la luz,” sin que antes haya habido un cambio radical en la naturaleza del niño, cambio obrado por la gracia de Dios. Ese cambio es una condición necesaria del proceso de “aprender al experimentar lo que es la voluntad de Dios.” Y sólo cuando este cambio haya ocurrido puede ser posible el crecimiento en la vida de rectitud.

La educación verdaderamente cristiana ha de tratar, no de moldear o de conformar el carácter a este mundo, sino de guiar al niño, del nuevo nacimiento hacia la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

Conflicto—¿Y Luego la Victoria! En el principio, la educación cristiana significa y produce un conflicto más bien que armonía, una lucha entre el ideal cristiano y el magnetismo del deseo del mal. Esta tensión no ha de resolverse mediante la claudicación y el sacrificio de los ideales ante el clamor del deseo como es la moda hacer en estos días. En tanto que los dos estén en conflicto, en tanto que el deseo contienda contra el ideal, la educación cristiana ha de exaltar las demandas del ideal.

Pero la educación que tiene a raya a la naturaleza humana, nada más hasta un punto de conformidad externa a las normas cristianas en contra de la rebelión del deseo pecaminoso—tal educación no basta. Se necesita algo más. Y esta necesidad de algo más queda ampliamente satisfecha en la santidad cristiana. La educación de santidad intenta la purificación del manantial interno de las energías del ser, transformando sus deseos de acuerdo a los ideales cristianos. De esta manera, la vida es elevada por sobre el plano de conflicto al de victoria.

Educación y Evangelismo: ¿Resulta ya claro de qué manera se relaciona nuestro pasaje de Romanos a la educación y el evangelismo? La mente renovada y la naturaleza transformada son esenciales preliminares para aprender experimentalmente lo que es la buena voluntad de Dios. *La renovación y la transformación son las metas peculiares del evangelismo. Y la nutrición de la nueva vida y la dirección de su crecimiento mediante la experiencia hacia la realización de la voluntad de Dios, son la tarea peculiar de la educación.*

Si la educación es la transformación de la naturaleza humana mediante *experiencias humanas*, podemos decir que el evangelismo intenta cambiar la naturaleza humana mediante la *gracia divina*. Pero no olvidemos que en el evangelismo, que trata de alcanzar su meta por el poder de Dios, se usan medios humanos, de igual manera como en el caso de la educación. La educación cristiana se auna

y combina con el evangelismo al tratar de dirigir las experiencias del niño a modo de prepararlo para el nuevo nacimiento, y al llevar al niño de ese evento en adelante, nutriéndole espiritualmente, hasta que llegue al punto en que se consagre cabalmente para la santidad, y de allí en adelante, al instruirle de tal manera que "pueda experimentar lo que es la buena voluntad de Dios agradable y perfecta."

¿Corazón o Cerebro? Así que no hay antagonismo inherente entre la educación y el evangelismo, no es un asunto de "éste o aquél," sino más bien uno de éste y aquél." La posición del evangelismo es central y decisiva; la de la educación, pertinente y vital. La relación que existe entre las dos es: Educación—EVANGELISMO—Educación.

El doctor Sherrill contesta la pregunta "¿Cuál es más importante, la educación o el evangelismo?" de esta manera: "¿Qué preferiría usted tener, un corazón o un cerebro? Uno no podría vivir sin tener ambos. Ni tampoco puede haber una iglesia cabalmente cristiana sin tener ambos, el evangelismo y la educación."

Dios en la Naturaleza

Por Enrique Ríos García

EN el aula que ocupaba mi grupo en el tercer año de instrucción primaria todos podíamos ver las siguientes palabras escritas en el frente del salón: "La Naturaleza es Obra de la Naturaleza Misma," y en los lados del mismo podíamos ver los retratos de los líderes del comunismo soviético. Todos los días, a determinada hora, recibíamos instrucciones de los educadores escépticos, dizque comprobando con sus doctrinas espurias que la naturaleza fué hecha por sí misma. Siempre que era oportuno, dentro o fuera de clases, trataban de borrar de nuestra mente la idea—errónea según ellos—de la existencia de un Dios creador de todo lo existente, sin comprender dichos señores que su existencia comprobaba la de Dios. Cuanto en nuestros libros se refería a Dios era tachado. A pesar de todas estas enseñanzas huecas, sin fundamento sólido, el Dios que ellos negaban nos ha sacado de esa ciénaga de doctrinas espurias, para ser testigos, no teóricos sino experimentales, de la existencia de Dios, comprobando lo que El hace en el hombre, transformándolo mediante su Hijo, nuestro Salvador.

Solamente los necios no quieren ver a Dios en sus obras creadas. Aun las cosas más insignificantes nos dan a conocer la existencia de un Dios Creador.

Contemplémosle en el designio que en su vasta sabiduría dió a cada animal o cosa; con voz imperativa ordenó que todas las cosas creadas se suje-

taran a determinadas leyes, para desempeñar un papel más o menos importante. Puso la lumbrera mayor para que se señorease en el día, y la lumbrera menor para que se señorease en la noche (Génesis 1:12). A través de miles de años vemos que estos astros que fueron designados para darnos luz, obedecen fielmente hasta hoy a la orden de su Creador.

Podemos ver a Dios en la estructura de lo más pequeño, en las flores por ejemplo, con sus variadísimos colores y matices. Al estudiar cada una de sus partes y ver la perfección con que han sido hechas, no tenemos más que ver en ellas o a través de ellas a una Mente sin igual en inteligencia, ese ser es Dios mismo.

Si queremos ver a Dios en la naturaleza, podemos conseguirlo desde en el más insignificante insecto hasta en los más grandes animales, desde la gota de agua hasta las más grandes cataratas, desde el microbio imperceptible hasta los felinos feroces, todos expresando la existencia de un ser creador y conservador. Sólo el hombre, hechura de Dios mismo, no quiso reconocerlo, y es por eso que el Génesis expresa que "arrepintióse Jehová de haber hecho hombre en la tierra." El Salmo 104 es una descripción vívida de la naturaleza, donde podemos ver en nuestra imaginación a Dios.

"Señor, enséñanos a comprenderte y a creer que por ti vivimos y nos movemos; transforma nuestro corazón para aceptarte y seguirte, para que algún día te veamos tal como eres, en las mansiones celestes, donde viviremos contigo por los siglos, amén."

Para el Anémico Hay

Vitaminas

Se dan gratuitamente, y curan la anemia del alma:

Vitamina A—Amor. Si me amáis, guardad mis mandamientos.

Vitamina B—Benignidad. Para ser benignos los unos con los otros.

Vitamina C—Caridad: todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta, y nunca deja de ser.

Vitamina E—Esperanza, porque conforta y alienta.

Vitamina F—Fidelidad, para no abandonar al Señor aún en las más duras pruebas.

Vitamina G—Gozo, para vivir contentos en la condición en que el Señor nos tenga. "Gozaos en el Señor siempre."

Vitamina H—Humildad, para asemejarnos más a Cristo.

Vitamina I—Industriosidad, para no vivir ociosos, porque la mente ociosa es el taller del diablo.

Vitamina L—Lealtad, para no faltar al Señor.

Vitamina M—Mansedumbre, para ser herederos del cielo.

—Juanita M. Hernández

POR primera vez en su historia, la Iglesia del Nazareno en Lagunas, Oaxaca, México, abrió sus puertas para tener la Tercera Convención de la Zona del Istmo, la cual se celebró el 14 de mayo del presente año, campeando un ambiente de verdadero espíritu cristiano, viéndose como dice el salmista: "Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos igualmente en uno."

El día anterior, se dejó sentir un fuerte temblor de tierra, de duración como de un minuto, causando el consiguiente pánico entre la mayoría de los habitantes de esta colonia, así como de nuestros visitantes. Los trabajos de la convención se desarrollaron con todo entusiasmo y gozo, obteniendo muy buenas enseñanzas, ya que sentimos la presencia de nuestro Señor y Maestro presidiéndolo todo. Los encargados del desarrollo de los temas nos suministraron bastantes enseñanzas, exhortaciones y estímulo para nuestras vidas espirituales. El tema general fué "Situación Actual del Hombre" y sus divisiones fueron, "Está sin la vida eterna," "Está bajo condenación," y "Está bajo la ira de Dios." Estos temas fueron sabiamente meditados e interpretados, destacándose especialmente el desarrollado por el reverendo Moisés Garcés Lozada.

Por la tarde seguimos nuestros trabajos, y todos fueron desarrollados bajo un espíritu de confraternidad y buen entendimiento. Tuvimos también el concurso bíblico basado en el libro de Esther, habiendo tomado parte la mayoría de los delegados de las iglesias de Matías Romero, Lagunas, Ciudad Ixtepec, Juchitán y Misión de Almoloya. De este reñido concurso salieron triunfantes la señorita Minerva Calvo (Iglesia de Matías Romero) y la señorita Fidelina Sibaja (Misión de Almoloya). Para decidir quién quedaba en primer lugar se les hicieron nuevas preguntas resultando en primer lugar la señorita Calvo. Tal interés hay en esta región de que el evangelio avance, que se pidió que se nombrara un pastor evangelista para que hiciera visitas periódicas a las iglesias, habiéndose nombrado para ello al hermano Garcés Lozada.

Se nombró la nueva mesa directiva, siendo el resultado como sigue: Presidente, Emma Lilia G. de Garcés; Vice-presidente, Artemio Rodríguez; Secretaria, Lucilda Días Reyes; Tesorero, Emilio Gamboa. La próxima convención será celebrada en Juchitán, Oaxaca, en la última semana de marzo de 1955.

A las 20 horas se citó la clausura de nuestra convención, trayendo el mensaje el reverendo Garcés Lozada en substitución de nuestro superintendente de distrito, reverendo David J. Sol. Se instaló un aparato de sonido que hizo posible que el mensaje se escuchara por toda la colonia. El templo estaba henchido de gente, tanto adentro como afuera. El mensaje inspirado por Dios fué escuchado por todos los habitantes, pues días después supimos que muchos apagaron sus radios para oírlo. Aunque algunos no se deciden todavía a aceptar al Señor, confiamos que a su tiempo la Palabra de Dios traerá sus frutos. Cuando la invitación fué dada, muchos se rindieron a los pies de Jesucristo. El Espíritu Santo se manifestó en gran manera, y esto fué una gran bendición para la naciente iglesia de Lagunas y para todos los presentes. Nos despedimos hacia nuestros respectivos campos, llenos de optimismo, a trabajar en la obra bendita.

—Gamaliel Monsalvo Martínez, Cronista

5. El Toque Doble (8:22-16).

Esta es la primera vez en que Marcos habla de alguien que haya sido sanado de ceguera. Vemos que Cristo se adentra temporalmente en suelo judío (8:22). Notemos una vez más los cuidadosos pasos dados para ayudar la fe del hombre (8:23, véase 7:23). La caminata le ayudaría a ganar la confianza del ciego, y también le daría una vista más bella cuando recobrara su vista (8:23). Esta curación, que es la única curación gradual que encontramos en la Biblia, es un símbolo de la curación doble del pecado: primero, los ojos abiertos—luego, visión completa (8:24-2). La regeneración imparte luz al alma; la entera santificación imparte claridad en cuanto al discernimiento moral—entonces se ve a los hombres como hombres, y a los árboles como árboles.

6. La Gran Confesión (8:27-9:1).

Una vez más el grupo se encamina hacia tierras gentiles—junto al Monte Hermón—en un escenario silvestre pero hermoso, un marco perfecto para el examen de sus almas. Primero El les pregunta cuáles son las opiniones prevalentes acerca de su persona; Juan el Bautista es la respuesta de los incrédulos (6:16 y 8:28); Elías, o uno de los profetas, es la opinión de los humanistas que rechazarón su deidad. En seguida El indaga sus creencias personales, y Pedro habla haciendo una declaración en la que excede su propio conocimiento (8:29). Y haciendo de dicha declaración un trampolín, Jesús declara el costo total de su mesianismo (8:31).

En la opinión de Pedro no puede haber una noche tal (como la que el Maestro describe) después de un amanecer tan glorioso; pero Cristo le replica que es menester que primero venga la obscuridad, y luego la alborada—no sólo para El mismo sino también para ellos (8:33-38). La cruz mencionada aquí (8:34-36) no es una carga inevitable, sino más bien la cruz de la crucifixión propia (8:38, véase Romanos 6:6, y Gálatas 2:20). Los coqueteos espirituales son condenados (8:38) y la gloria es prometida (9:1).

7. El Monte de la Visión (9:2-13).

Lo que Pedro había confesado (8:27) es ahora confirmado en las faldas del Monte Hermón (9:2). Habiendo sido augurada ya la muerte de Cristo (8:31), Moisés y Elías vienen a discutir (9:4, véase Lucas 9:31). La transfiguración de Cristo fué la explosión y revelación de la gloria interna, no como la de Moisés (Exodo 34:29), la cual era la irradiación de una gloria reflejada. Moisés y Elías representaban a la Ley y los Profetas; también, la manera inusitada en que habían salido de este mundo (Deuteronomio 35:5-6; 2º Reyes 2:11) les permitía hablar con El acerca de su muerte trascendental. Pedro, brusco pero sincero, quería conservar la atmósfera espiritual (9:5), olvidando la incomodidad que su

acción produciría para los visitantes celestiales. Esta experiencia reafirmó en las mentes de los discípulos la deidad de Cristo (9:7), y confirmó a Cristo la gloria que le esperaba, la cual había sido suspendida temporalmente por causa nuestra (Juan 17:5). Sin embargo, Jesús era el Personaje finalmente importante en el drama (9:8), y El era Uno de quien más tarde se acordarían (2ª Pedro 1:18). Este Elías era el más grande de los profetas, quien había sido odiado por Achab; el Elías de la profecía (Malaquías 4:5) era Juan el Bautista quien fué asesinado por Herodes (9:13 y 6:27).

8. *El Valle de la Necesidad* (9:14-29).

Aunque se les había negado a los nueve discípulos la bendición de la cima de la montaña, todavía tuvieron oportunidad de una rica bendición en servicio, pero la perdieron (9:18). Y esto fué doblemente penoso por el hecho de que anteriormente habían tenido éxito en empresas similares (6:7, 13).

Este es uno de los últimos milagros narrados en los Evangelios, y nos habla de la degradación más profunda (9:18, 20, 22, 25-26). En la cima de la montaña la voz del Padre celestial—"Este es mi Hijo;" en el valle, la voz del padre angustiado, "traje a ti mi hijo" (9:17). ¡Miremos el cuadro: escribas que disputan, el padre angustiado, el hijo endemoniado, los discípulos derrotados! Y la incredulidad: testaruda incredulidad de los escribas, involuntaria incredulidad del padre, inconsciente incredulidad de los discípulos, e inevitable incredulidad del hijo! La frase del padre "si puedes" (9:22) es convertida por Jesús en sus palabras "si (tú) puedes" (9:23).

Pero captemos esto—captémoslo todos: **LOS DISCIPULOS CARECIERON DE PODER PORQUE DEJARON DE ORAR** (9:29).

9. *El Maestro Enseña* (9:30-50).

(a) *Acerca de su Muerte* (9:30-32).

Jesús regresó a Galilea en su última visita a Jerusalem y al Calvario. Las verdades tremendas que El había desgranado en sus oídos (9:31) no encontraron recepción en sus corazones (9:32). Jesús siempre invariablemente aunó su resurrección cada vez que mencionó su muerte, pues las dos eran gemelas—siameses espirituales—ninguna puede vivir sin la otra.

(b) *En Cuanto a la Verdadera Grandeza* (9:33-37).

Mientras que El hablaba solemnemente de su humillación (9:31), ellos platicaban frívolamente de la exaltación que ellos anhelaban (9:33-34). Tal vez los tres se hayan sentido superiores, puesto que se les había dado el privilegio de la escena de la transfiguración. Cristo declaró que el principio de la verdadera grandeza

(1) Yace en servir a otros, no en ser su amo (9:35).

(2) Consiste, no en la posición, sino en la sencillez (9:36-37), y en el servicio.

(c) *En Cuanto a la Tolerancia y a la Temperancia* (9:38-50).

El deseo sincero de Juan de proteger el ministerio de Jesús causó esta discusión (9:38). Cristo dice que los

(Pasa a la página 14)

Mi Testimonio

Desde mi infancia mis padres me habían inculcado la religión católica, pero un amigo mío, de esta santa religión que ahora profeso, me había obsequiado una Biblia la cual a ratos leía, y veía que en verdad decía cosas preciosas. En julio de 1953 fuí internado en un hospital de la ciudad de Tucson, Arizona, por haberme encontrado muy enfermo de tuberculosis. Cuando fuí al hospital leía a ratos la Biblia, y como me pusieron un radio, un domingo a las 7 de la mañana escuché un programa cristiano, en el que el predicador dijo que si alguien quería un Nuevo Testamento le escribiera al reverendo Ramón González. ¡Cuánto gozo me dió escuchar aquellos preciosos cantos!

Le escribí a dicho hermano, y al siguiente domingo llegó él con un librito, el Nuevo Testamento. El hermano González me enseñó cosas de Dios, y desde ese momento mi corazón se sintió muy feliz. Yo le dije a él que quería ir a la Iglesia del Nazareno, y a los 4 meses el doctor me dijo que me podía levantar de la cama, gracias a las oraciones del reverendo González y de los demás hermanos que le pidieron a Dios por mi salud.

Tan pronto como me dijo el doctor que me podía levantar, lo primero que hice fué llamar al hermano González para que viniera por mí, para poder darle gracias a Dios y a todos los que habían orado por mi salud. El domingo llegué a la Iglesia del Nazareno, y allí me sentí muy dichoso. Era la primera vez que me levantaba de la cama del hospital. Oré a Dios, y le di gracias por mi salud. Entonces el hermano González me preguntó si me quería bautizar, y con todo corazón dije "sí." Fuí bautizado por el hermano González. Yo no sabía donde estaba mi alma, de tanto gozo, y lloré y reí de felicidad. Ahora pertenezco a esta vida santa.

—José M. Vieyra

que han de recibir el mandato de nuestro compañerismo son los que logren triunfos espirituales (9:40) y quienes ministren en el nombre de Dios y sólo para la gloria de su nombre (9:39).

Es muy serio el poner en peligro la fe de los recién convertidos en Cristo (9:42), y es igualmente serio el arriesgar el propio bienestar espiritual de uno (9:43-48).

C. En Perea y en Judea (10).

1. La Santidad del Hogar (10:1-16).

Cristo se dirigió hacia Judea pasando por Perea por la rivera oriental del Jordán (10:1). Este ministerio en Perea fué de enseñanza, y los fariseos trataron de atraparlo con el peliagudo problema del divorcio (10:2). La escuela Shammai de esos días era muy estricta en cuanto al divorcio, y declaraba que el adulterio era la única razón para ello. La escuela de pensamiento Hillel era muy liberal, y aceptaba cosas tan insignificantes como los gustos personales como suficiente base para el divorcio. Cristo declaró el principio básico del matrimonio (10:6-8), el cual es la estructura misma de la sociedad. Moisés, declaró Jesús, no estimuló la práctica del divorcio; solamente dictó las regulaciones de un mal común. Cristo declaró que sólo la infidelidad cancela los votos del matrimonio, y que sólo el cónyuge inocente puede volverse a casar sobre la base bíblica (10:8-12, véase Mateo 5:32).

Estrechamente relacionado a esto es la santidad de la niñez, y Jesús reveló su actitud al respecto al airarse ante el menosprecio hacia los niños (10:13-14). De esta escena tiernísima podemos aprender:

(a) La confianza que los niños tienen, y esa cualidad de depender totalmente en alguien, son ejemplos perfectos de las actitudes que hacen posible la salvación (10:15).

(b) El cristianismo fué el primero en darle a la niñez la oportunidad que merece.

2. El Rico Pobre (10:17-31).

He aquí una serie de contrastes digna de estudio: la fe sencilla de la niñez (10:14) y todas las ambiciones mundanas del joven rico (10:16-17). La manera en que éste abordó al Señor demostró vehemencia y reverencia, y su petición parecía razonable (10:17). Ha de observarse la contestación de Jesús. Lo que aparenta ser una negación de su propia deidad (10:18) es en realidad un argumento sutil de su deidad. El estaba afirmando su propia bondad, y si era bueno, era por consiguiendo Dios—y si era Dios, sus palabras deberían ser consideradas como palabras de Dios. Jesús citó de la segunda parte del Decálogo, la cual se refería a la relación del hombre con su prójimo; la primera parte se refería a la relación del hombre con Dios. Si bien el joven rico profesaba haber cumplido la ley al pie de la letra, él nunca había llegado a conocer el espíritu de la ley, el cual era el amar al prójimo como a sí mismo. Cuando se negó a hacerlo (10:21) él demostró que no amaba a su prójimo. Por lo tanto no amaba a Dios y, por lo tanto, no tendría tesoro en el cielo. Pero él vendió su al-

ma por una cuenta en el banco; sus riquezas eran su amo y dueño, y Jesús catalogó esto como pecado (10:23-24).

Como Cristo sugirió que las riquezas—cuando se vuelven el amo de quien las tiene—impiden la entrada al cielo (10:26-27), Pedro menciona los sacrificios materiales que él ha hecho. Cristo le replica que no hay realmente tal cosa como un sacrificio cristiano, puesto que nosotros siempre somos bien pagados—tanto aquí como en el más allá (10:30).

El Cine

¡He Allí el Enemigo!

En la actualidad no hay nada más común que ver a niños (aun de corta edad), bajo la mala influencia del cine, blandiendo revólveres de juguete y, en su viciada imaginación, dando prueba de que son hombres, a fuerza de balazos. A algunos esto puede parecer una nimiedad, pero:

Una civilización que, ante los ojos de los niños, ha elevado el revólver en símbolo acabado de hombría y virilidad está dando lamentable prueba de un trágico fracaso del cual cosechará y está cosechando los funestos frutos.

Sin discusión, el cine es una de las influencias que, en resumidas cuentas, más está contribuyendo hacia la delincuencia infantil y, además, al descenso en los valores morales y espirituales tan evidente que ninguna persona pensante y consciente puede dejar de notar y lamentar.

Si eres cristiano, o no lo eres, ¿estás exponiendo a tus niños y a ti mismo a la vez, a las indeseables influencias, en sentido general, del cine moderno? En esta conexión, se recomienda la lectura de Filipenses 4:8.

—Albores

Para Reír

Cuando Ernesto Renán, famoso escritor racionalista, se disponía a emprender un viaje a Siria, un amigo, conociendo el miedo cervical que Renán sentía por los ladrones y asaltantes, le dijo:

—¿Y el fusil, amigo Renán?

—¿Qué fusil?—contestó extrañado Renán.

—Pues el fusil para defenderse de los ladrones. Aquello es una plaga y hay que prevenirse Los robos son cosa muy frecuente

Renán, terriblemente asustado, contestó:

—¿Y para qué quiere usted que lleve un fusil . . . ? ¿Para que me lo roben también?



Sirviendo a Nuestra Generación

Por Luisa R. Chapman

DAVID, habiendo servido en su edad a la voluntad de Dios (Hechos 13:36).

Se le preguntó una vez a la reina Victoria qué tanto tiempo requeriría el proclamar un mensaje alrededor del mundo usando el ejército y la marina de Inglaterra. A pesar de la condición un tanto atrasada de aquel entonces, la reina replicó con rapidez y confianza: "Seis meses."

Recientemente leímos acerca del hundimiento del barco llamado "Flying Enterprise." Se gastó más de un millón de dólares—y muchos arriesgaron sus vidas—para mantener al mundo al tanto de los acontecimientos, minuto por minuto, de esa "épica marítima." Diez minutos después de que el barco había sido devorado por el océano, Inglaterra y los países de América recibieron las noticias, y en veinte minutos las noticias habían llegado hasta las ciudades más remotas del globo.

Hoy, hay un mensaje de grave importancia para nuestra generación. Estamos moralmente obligados a comunicárselos a todos aquellos para quienes fué dado. Todos los hombres tienen derecho de saber que Jesús murió para que ellos pudieran vivir. Todos tienen derecho a saber que se les ha invitado individual y personalmente a las bodas del Cordero.

¿Qué tanto tiempo requerirá la Iglesia del Nazareno para proclamar el mensaje de Dios a los millones sufrientes que nos están llamando el día de hoy? El comunismo logró para su causa, en China, en diecinueve meses lo que la Iglesia Cristiana no pudo lograr para Cristo en diecinueve siglos. Amigos, tales cosas no han de acontecer.

Hay suficiente dinero en las manos de los miembros de nuestras iglesias para sembrar esas tierras con la semilla del evangelio. El diez por ciento de las entradas de la iglesia, las ofrendas de resurrección y acción de gracias, las cajas de alabastro, los proyectos especiales, y el dinero de la oración y ayuno pueden fácilmente pagar todos los gastos de la evangelización necesitada.

Hay en las filas de nuestra juventud, suficientes obreros dispuestos, si se les presenta el desafío adecuadamente, para contestar cada uno de los llamados que vienen a nosotros, y para ocupar cada puesto de cada campo misionero. Los cursos de estudio y de literatura son el canal mediante el cual Dios puede darnos iluminación y visión.

Hay suficiente gracia y salvación a punto de ser derramadas, en contestación a la oración intercesora, suficiente para inundar a todos los humanos en una ola de salvación y bendición. Las listas de oración y los programas de oración nos conectan con el Omnipotente.

Tenemos el mensaje. Tenemos el programa. Tenemos todo lo necesario, con la ayuda de Dios, para proclamar el mensaje hasta que el último hombre, y la última mujer y el último niño lo hayan escuchado.

Simeón Calhoun dijo: "Tengo la convicción profunda—y lo repito una vez más—de que si la Iglesia de Cristo estuviera en la condición en que debiera estar, no pasarían veinte años antes de que la historia de la cruz fuera repetida en los oídos de todo ser humano. La iglesia de cada generación ha sido comisionada por Cristo mismo para evangelizar el mundo en su generación, y para presentar a Cristo como el único Salvador de tal manera que todo ser humano tenga la oportunidad de aceptarle o rechazarle inteligentemente."

David sirvió a su propia generación. Los miembros de la Iglesia Primitiva fueron "por todas partes anunciando la palabra," hasta que de ellos se dijo: "Estos que alborotan el mundo, también han venido acá" (Hechos 8:4; 17:6). Que Dios nos ayude a los nazarenos a ir a todas partes donde haya puertas abiertas y a alborotar el mundo incrédulo de un lado al otro, sirviendo a nuestra generación.

El misionero Haroldo W. Stanfield, superintendente de distrito de Nicaragua, escribe lo siguiente, en "El Nazareno," boletín del mismo distrito:

"Tuve el gran privilegio de estar en el Instituto Bíblico y la Iglesia del Nazareno de San Jorge por una semana, predicándoles en una serie de cultos especiales. Fué para mí un motivo de gran gozo el ver cómo Dios está siempre con la Iglesia, el pastor y director del Instituto Bíblico, reverendo Luis Ragains, y los demás profesores. Les deseamos mucho éxito este año con los 35 alumnos que han llegado con el fin de prepararse mejor para servir al Señor Jesucristo."

Que Dios bendiga ricamente las actividades de su iglesia en Nicaragua.



¿Vale la Pena?

Por E. I. Hanna

LOS pocos miembros de la pequeña iglesia situada en el sur de Texas estaban muy desanimados cuando mi esposa y yo llegamos a asumir el pastado. No había dinero para pagar las deudas. Las subscripciones de la literatura de la escuela dominical habían expirado, y no se tenía con qué renovarlas. Se adeudaban cuatro de los pagos mensuales de la propiedad. Parecía que se tendría que vender la propiedad para pagar el préstamo de la hipoteca. La escuela dominical no había pasado de 13 personas. El cuadro era muy negro.

Sabiendo las condiciones de esa pequeña iglesia, sentimos que Dios quería que nosotros nos ofreciéramos para hacer algo. Fervientemente oramos pidiendo dirección y ayuda, y un día Dios nos dió la solución de todo; se hallaba en 1ª Corintios 3:9: "Porque nosotros, coadjutores somos de Dios." Nos convencimos de que, si Dios trabajaba a nuestro lado, nada podría detenernos. Podríamos levantar la carga y triunfar.

Inmediatamente organizamos una campaña de visitación de casa en casa, para lo cual utilizamos a cada uno de los que asistían a la iglesia o a la escuela dominical. Estimulamos a los más desanimados a que tomaran parte activa, y les encomendamos una calle, su exclusiva responsabilidad. Imprimimos tarjetas invitando a la gente a visitar la Iglesia del Nazareno. Los que visitaban apuntaban la información, y todo aquel que no era miembro o asistente regular a otra iglesia era visitado por el pastor. Los resultados de nuestros esfuerzos fueron increíbles. Encontramos nazarenos que no sabían que había una Iglesia del Nazareno en la ciudad. Otros viviendo en casas-trailers, dijeron que habían vivido en la ciudad por meses sin haber nunca sido invitados a la iglesia. Eso abrió más nuestros ojos, y continuamos trabajando. La iglesia no tenía ninguna clase de anuncios, ni en la iglesia misma, ni en las calles que guiaban hacia ella. ¿Cómo iba a venir la gente a la iglesia si ni siquiera sabían que había una en la ciudad?

¡Cómo nos bendijo Dios, y cómo fructificó nuestros esfuerzos! En menos de dos meses el promedio de la escuela dominical llegó a 45. Los servicios de oración eran bien concurridos. Y tuvimos la bendición de ver a muchas personas nuevas buscando la salvación de sus almas. Se pagaron todas las obligaciones de la iglesia, inclusive los pagos atrasados al banco. Una vez más tuvimos literatura para la

escuela dominical. Y en poco tiempo la iglesia fué pintada y reparada.

Durante esta campaña yo tuve la experiencia más preciosa de mi vida. Mientras que visitaba de casa en casa, llegué un día a un hogar donde conocí a una señora, madre de dos simpáticos muchachos de 12 y 14 años de edad respectivamente. Con mucha sinceridad ella me dijo que ningún miembro de su familia había asistido o sido miembro de iglesia alguna. Antes de salir de su casa, me prometió que sus hijos irían a la escuela dominical el domingo entrante. Por cierto que esta familia vivía a una cuadra de la iglesia. También me prometió que ella y su esposo irían al servicio de la noche, puesto que él no podía ir en la mañana; y cumplieron su promesa, pues estuvieron cuando prometieron estar presentes.

Durante la predicación me fué fácil reconocer que el Señor estaba hablando a sus corazones. Sin embargo, no hicieron una decisión esa noche. Yo hice una cita con ellos para el día siguiente, cuando ambos estarían en casa. Al llegar, las primeras palabras con que el hombre me recibió fueron: "Reverendo Hanna, usted no puede desear que yo vaya a su iglesia; no sabe qué hombre tan perverso soy yo. La verdad es que si yo voy a su iglesia, nadie más irá. La gente sabe que soy uno de los peores hombres del pueblo; nada más le haría daño ir a la iglesia." Al oír tales confesiones, me di cuenta de que el Espíritu Santo me había precedido. Así que le dije que el Salvador había muerto por gente así. Le aseguré que aunque sus pecados fueran negros, él podía ser perdonado, y ser hecho un hijo de Dios. Abrimos nuestra Biblia, y leímos ante toda la familia las promesas de Dios para la humanidad perdida y doliente. Y en poco tiempo todos estábamos de rodillas, y todos los de la familia, contritos y arrepentidos, encontraron su salvación. Conforme se acordaban de lo que se habían hecho mutuamente, dejaban de orar, y se pedían perdón. Y después de un largo tiempo de oración, cada uno dió un testimonio claro de la gracia salvadora. Dios se había manifestado.

La familia desde luego se interesó en las doctrinas de la iglesia, se volvieron diezmeros fieles, y le probaron a toda la ciudad que un cambio total había sucedido en sus vidas. Poco después fueron santificados, y yo tuve el privilegio de bautizarlos. Ahora han seguido adelante. Hemos sabido que el esposo está tomando el curso de estudio para prepararse para predicar la maravillosa historia de la salvación que hizo tanto por y para él.

¡Vale la pena la Cruzada por las Almas!